

La educación virtual en Chiapas: Un proceso de resistencia social

Victor Avedaño Porras

vavendano2909a@cecte.ilce.edu.mx

Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa

Resumen

En la actualidad, la educación tanto presencial como virtual, requieren de una nueva formación, siendo necesario para la segunda, un nuevo espacio social (Internet), la creación de nuevos centros educativos con escenarios, instrumentos y métodos para estos nuevos procesos. Es posible que dentro de la educación virtual exista reconocimiento y aceptación a través de la interculturalidad, que es ineludible para la integración de las sociedades en este mundo global. La tecnología, la educación y la interculturalidad están relacionados en una trama compleja, por lo que es necesario valorarlos en los discursos del sistema educativo en México. El problema de todo esto reside en la resistencia social de los pueblos indígenas para apropiarse de estas nuevas tecnologías y si la cultura dominante permite el emparejamiento sociocultural entre ellas y las nuevas competencias.

Palabras clave: Interculturalidad, multiculturalidad, virtualidad, educación, resistencia social.

Abstract

Currently, both face the virtual education, require new training, being necessary for the second, a new social space (internet), create new schools with scenarios, tools and methods for these new processes. It is possible that in online education there is recognition and acceptance by multiculturalism, which is indispensable for the integration of the companies in this global world. Technology, and intercultural education are related in a complex plot, so it is necessary to evaluate the speeches of the education system in Mexico. The problem with this lies in the social resistance of indigenous peoples to seize these new technologies and whether the dominant culture allows sociocultural pairing between them and the new skills.

Keywords: Interculturality, multiculturalism, virtuality, education, social resistance.

Introducción

En América Latina y el Caribe la educación superior enfrenta grandes retos y desigualdades para alcanzar calidad y excelencia, pues a pesar de que hay avances en la cobertura, tan

sólo en el caso de México y Brasil, que concentran más de 50 por ciento de la matrícula de licenciatura y posgrado en la región, aún enfrentan sistemas con condiciones de inequidad, desequilibrio y desigualdad.

En el caso de México, encabezar los avances en materia educativa a escala de América Latina no sólo es un logro, también es un reto para afrontar las condiciones de inequidad que subsisten y garantizar la calidad en la educación superior tanto a escala nacional como regional, pues es necesario fortalecer las redes de colaboración que permiten construir instrumentos que impulsen la mejora de todos nuestros sistemas educativos. (Sol, Guardián, Masís, & Mata, 2002)

Es fundamental que los Estados Latinoamericanos reconozcan a la educación superior como un bien público y un derecho humano y no como una mercancía, ante un contexto de globalización que obliga a participar en los procesos de internacionalización del conocimiento, pero atendiendo las necesidades regionales, estatales y la cultura e identidad de cada uno de nuestros pueblos.

Es indispensable trabajar en la construcción de mecanismos que nos permitan mantener una ventaja como grupo de naciones ante los modelos que se desarrollan en otras regiones como Asia y Europa, pero que al mismo tiempo nos permita tener acceso a los mejores conocimientos y experiencias que puedan ayudar a solucionar los graves problemas de rezago y cobertura educativa en nuestros países. (Sol *et al*, 2005)

La sociedad del conocimiento y la información no es un modelo único, sino una experiencia plural que debe tomar en cuenta las carencias de los sistemas educativos de cada país. Por ello, no se puede pensar en un proyecto de sociedad del conocimiento con un sistema educativo con enormes rezagos, pues la media nacional en México para la cobertura de educación superior no supera 22 por ciento de los jóvenes de entre 18 y 25 años, cuando la sociedad del conocimiento demanda una plataforma mínima de universalización del bachillerato de planes inmediatos para garantizar el mismo sistema en la educación superior. (INEGI, 2005)

Durante la segunda mitad del siglo XX, los países con mayores niveles de desarrollo económico se percataron del valor estratégico que tendría el conocimiento para las sociedades del futuro. No se trataba de que la gente supiera más, sino de la capacidad de las sociedades en su conjunto para adquirir y administrar el conocimiento, de diseñar nuevas formas de organización que garantizaran sus posibilidades de aprovechamiento para la generación de riqueza.

Los franceses hablaban de la informatización de la sociedad, los estadounidenses del advenimiento de las sociedades postindustriales, los japoneses de los círculos de calidad, etcétera. A ello dedicaron sus mejores esfuerzos a partir de la década de los 70, sabiendo que tales esfuerzos les permitirían establecer sistemas de dominación hegemónica.

Durante las tres pasadas décadas los países de la comunidad europea, al igual que Estados Unidos, Canadá, las naciones del Pacífico norte y la India establecieron ambiciosos programas de educación superior y de investigación científica y tecnológica, mientras el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial recomendaban a los países de América Latina y de África la reducción de los presupuestos públicos en estas áreas, proponiendo el financiamiento de la educación superior por la población ya empobrecida por las políticas económicas impuestas. Como resultado, los países de América Latina, y México en particular, cuentan hoy con la décima parte de científicos e ingenieros, respecto de los países más desarrollados. (Narvaéz, 2005)

El desequilibrio entre México y Estados Unidos es de 1 a 15. Esta supuesta falta de científicos y profesionistas en realidad no lo es. Un informe del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México indica que los mayores niveles de desempleo abierto se dan entre los jóvenes con educación superior. (INEGI, 2005)

Este trabajo pretende confrontar los aspectos de la realidad virtual en la educación en una entidad federativa desprotegida social y culturalmente, no se pretende dar soluciones al respecto, sólo es un intento de ampliar aún más el conocimiento que se tiene sobre la brecha social, y que se ve reflejada en la aceptación o resistencia a las nuevas tecnologías. Se pretende también analizar si el estado de Chiapas se encuentra preparado en todos los

ámbitos sociales para recibir una educación virtual.

No cabe duda, que en la actualidad la educación en general, tanto presencial como virtual, requiere de una formación rigurosa, haciéndose necesario para la educación virtual, la cual depende del nuevo espacio social, dónde Internet es solo uno de ellos; así como la creación de nuevas universidades e institutos a distancia con escenarios, instrumentos y métodos para estos nuevos procesos.

La constante globalización obliga a esa superación científica, adquiriendo sofisticación en el uso de nuevas tecnologías. El problema de esto es que no en todas partes la globalización es justa, existen lugares donde el mundo global es relativo, se percibe una desprotección por parte de los gobiernos que no dejan en claro conocer qué grupos son los que están inmersos en ella.

Por tal motivo, es necesario analizar la pertenencia y la resistencia, si la hay, en estas sociedades desprotegidas y marginadas a la adquisición de las nuevas tecnologías, de tener la posibilidad de adquirirlas, cómo se tomarán éstas y a reserva de qué serán aceptadas. Así mismo es posible que dentro de la educación virtual exista reconocimiento y aceptación a través de la interculturalidad, que es necesaria para la integración de las sociedades en este mundo global. (Ricardo & Mizuno, 2010)

Interculturalidad vs Multiculturalidad

La interculturalidad supone un reconocimiento multicultural para que las relaciones entre los distintos grupos se de en un marco de respeto, tolerancia e igualdad. Asume que la diversidad es una riqueza, de tal forma que la diferencia entre grupos se entiende no solamente como algo necesario, sino como algo ejemplar, además es la base que permite la comprensión y el respeto entre las culturas. “La interculturalidad supone que entre los grupos culturales distintos existen relaciones basadas en el respeto y desde planos de igualdad.” (Schmelkes, 2009, pág. 9)

Por otra parte, la multiculturalidad no garantiza la relación entre las diferentes culturas coexistiendo, en ocasiones puede llegar a ocasionar más problemas de los que se pueden

solucionar. “La multiculturalidad nos dice que en determinado territorio coexisten grupos con culturas distintas. Pero el concepto no atañe a la relación entre las culturas. No califica esta relación. Y al no hacerlo admite relaciones de explotación, discriminación y racismo. Podemos ser multiculturales y racistas.” (Schmelkes, 2009, pág. 7)

Es preciso señalar a los procesos antes citados como ejes rectores de la educación a distancia, dado que alumnos y tutores de diversas áreas geográficas, lenguas, culturas y edades se dan cita en un mismo sitio para adquirir conocimiento. *“La educación es un proceso de acción sobre el individuo a fin de llevarlo a un estado de madurez que lo capacite para enfrentar la realidad de manera consciente, equilibrada y eficiente, y para actuar dentro de ella como ciudadano participante y responsable”.* (Nérici, 1999, pág. 3)

Para finalizar, la virtualidad trata de un espacio que tiene existencia aparente y no real, puede llegar a producir efectos, los cuales no son evidentes de manera presente. Éstas existencias aparentes tiene que ver con las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, las cuales, en la actualidad posibilitan la creación “de un espacio social-virtual para las interrelaciones humanas...” (Bello, 1996-2011, pág. 1)

Estos términos por separado no dan mucha claridad sobre la interculturalidad en la educación virtual, sin embargo, nos permitirán conocer la situación de la multiculturalidad y de interculturalidad en el estado de Chiapas, partiendo de un bosquejo histórico se comprenderá si la entidad está educando dentro de la propuesta intercultural, si los docentes están preparados para recibir una educación virtual, y, más difícil aún, si será posible que se pueda educar interculturalmente desde la virtualidad.

Hablar de interculturalidad remite a tratar de entender la multiculturalidad en la que se encuentra México y específicamente Chiapas. Es necesario remontarse a la conquista española en esta región, la cual, fue diferente al resto del país.

Antes de la llegada de los españoles, los habitantes que compartían lo que hoy es el estado de Chiapas, no formaban una unidad geográfica y mucho menos una unidad política, es decir, en la región no existía ningún poder central, sino que había diversas entidades

autónomas, las cuales, se pueden comparar con ciudades-estado, además existen estudios antropológicos y arqueológicos, los cuales, aseguran que el control territorial abarcaba a todas las personas hablantes de un mismo idioma en común, particularmente los casos en que los grupos lingüísticos componían un territorio compacto y que éste constituía una unidad económica. (Fenner, 2007)

Dicho lo anterior, es evidente, que entre los pueblos existían marcadas diferencias y por lo tanto diversos intereses. Lo heterogéneo de los grupos autónomos junto con lo abrupto del terreno, fueron características que hicieron más áspero el contacto español, a diferencia con el centro de México, aquí no era posible someter a una vasta región con sólo ganar una batalla, la conquista fue un proceso de muchos años.

La conquista, a través de la castellanización, se planteó sujetar a toda la población de la Nueva España al idioma español. A pesar de ello hubo defensores de las diferentes culturas y reconocieron los idiomas existentes, de tal manera, que la mayoría se mantuvieron en el anonimato, excluidos de todos, pero vigentes.

El desarrollo educativo en Chiapas

A partir de la independencia y continuando con la revolución mexicana se dirigió una acción educativa encaminada a los indígenas, en la cual se hacía una incorporación y una asimilación, pero con este tipo de proyectos también se negó el desarrollo de éstas mismas.

Todos los pueblos indígenas en México no han experimentado un desarrollo igual en comparación con el resto de la sociedad del país y se nota un alto nivel de marginación, Chiapas es uno de ellos.

Desde siempre en el estado, ha existido a una fuerte resistencia a la conquista, los grupos que sobrevivieron a la ocupación bélica y que conservan el misticismo y cosmovisión de su cultura se aislaron y evitan, hasta la fecha, tener contactos, sólo los netamente necesarios. (Pérez, 2006)

Además, a través del tiempo, el mestizaje y los acontecimientos históricos fueron creando

una sociedad racista, expurgadora de lo indígena, reconociendo sólo ese sincretismo cultural proporcionado por los diferentes contactos culturales y que dieron lugar a la idiosincrasia mexicana.

No es hasta finales del siglo XX que México se reconoce como un país multicultural.

El fin máximo de la sociedad es la convivencia armónica entre los grupos distintos, de la misma manera en la interculturalidad, reconociendo, aceptando y comprendiendo lo que es diferente a lo nuestro.

A lo largo de la historia, la sociedad mexicana, a pesar de la herencia indígena que tiene, no logra instalar la convivencia, tolerancia y respeto a lo diferente, la cultura dominante sigue arrastrando y violentando la cultura de los otros.

La educación virtual en Chiapas

La tecnología, la educación y la interculturalidad están relacionados en una trama compleja, es decir, los tres puntos son necesarios que se trastocan en los discursos del sistema educativo en México. La educación necesita aprovechar las grandes potencialidades que proponen la tecnología y la informática y es que están comenzando a construir una nueva forma de comunicación y nuevas formas de expresiones culturales, las cuales están innovando día a día los modos de representación, simbolismos y expresiones de la realidad, por consiguiente, esto ha traído nuevos sistemas sociales, de producción y de trabajo.

Actualmente algunos de los sistemas interpersonales se encuentran alrededor de una red tecnológica de comunicación, desarrolladas principalmente por las funciones de la multimedia, es decir, por lo polifacético que puede llegar a ser la Internet para comunicarse.

En nuestras sociedades occidentales actuales existe una exigente necesidad de subirse al tren de las nuevas tecnologías, nadie quiere, ni debe quedarse fuera del tren. No sólo se trata de escribir o entender lo escrito, sino de un proceso creativo de la escritura, esto a consecuencia de los nuevos medios y el nuevo lenguaje electrónico empleado en ellos. Como dice Edgar Morín hemos entrado en la era planetaria. (Morín, 1999)

La educación virtual en Chiapas: un proceso de resistencia social

Para acceder a estas nuevas tecnologías es necesario conocer este nuevo lenguaje, el cual, pocos grupos dentro de la sociedad lo comprenden, es cierto que la sociedad se está acostumbrando a la nueva forma de comunicación, pero no todos tienen el camino abierto a ello, es decir, si en las ciudades aún no todos comprenden el lenguaje, es menos comprensible para los habitantes de los pueblos pequeños y muchísimo menos entendible para los habitantes de las áreas rurales e indígenas.

Es complicado, en estas épocas de modernidad, entender el funcionamiento social en relación a las relaciones interculturales, aún más en el estado de Chiapas, por ser una entidad pluriétnica y geográficamente complicada. El desarrollo pedagógico es complicado, porque los maestros, aunque están al tanto de la multiculturalidad y saben que se debe implementar una educación intercultural, no la aplican. La formación docente se topa con las realidades y este muro social es difícil escalar. Si esto es difícil llevarlo a cabo, es más complicado integrar una educación intercultural a la virtualidad. En donde los estudiantes indígenas tienen como segunda lengua el español y la cuestión semiológica, cultural y social se torna en una difícil integración a la cultura dominante. Se tendrían que hacer nuevas acciones formativas en alfabetización social para la comprensión del nuevo lenguaje, para realizar un intento en la integración científica, social y cultural.

Es cierto que la educación virtual es una de las más interculturales que existe porque no existen distinciones de ningún tipo, es decir, de lo virtual a lo social no se tienen complicaciones, es necesario estudiar el resultado de lo social a lo virtual.

En pláticas sostenidas con estudiantes de 8° semestre de la carrera de Ciencias de la Educación con terminal en Ciencias Sociales de la Universidad Valle del Grijalva, Campus Comitán, se percibe una resistencia a la apertura para una carrera universitaria pueda llevarse a cabo mediante a una educación virtual. Ellos argumentan que este tipo de competencias se deben adquirir desde el nivel básico para tener un amplio conocimiento de estas tecnologías, además argumentan que es indispensable la relación maestro-alumno y que se perderían demasiado las relaciones interpersonales. Además no sólo es la pérdida de las relaciones humanas, aseguran, sino también “aún no estamos preparados para recibir

clases en cualquier lugar, para nosotros es necesario el espacio de un aula, también es discutible la cuestión de la realización de los exámenes...”

Pero todavía hay un punto aun más importante de discutir, ya que afirman que los estudiantes actuales carecen de la competencia de la lectura, y éste es el principal método empleado en el proceso de enseñanza aprendizaje en la educación virtual.

Si bien es cierto, esta plática no demuestra nada por carecer de una metodología estricta en la cientificidad de este trabajo, sí proporciona una idea de la probable resistencia social que puede existir en la apertura de este tipo de educación. Es decir, la educación virtual para los bachilleres salientes en este momento sería discutible estudiar en una universidad virtual. Probablemente todo lo contrario sucedería con estudiantes de nivel básico. Éstos aceptarían ingresar a una universidad virtual. Tomando en cuenta que esta afirmación sería con mayor aceptación para estudiantes de una ciudad y no para estudiantes de una comunidad rural o indígena.

Es necesario advertir que lo virtual está y llegó para transformar la vida social, cultural y económica de un pueblo. Además, cada día más los estudiantes esperan una nueva forma de enseñanza, como dice Alejandro Molinari “...adviento que mis alumnos esperan de mí, en cada clase, una especie de efecto especial y espacial. No les basta abrir un libro para leer y hacer una reflexión, desean un poco la magia de lo virtual y del artificio para llamar su atención.” (Molinari, 2002)

La interculturalidad en nuestro país está en pañales, a pesar de que, en el gobierno existen esfuerzos para llevarla a cabo, aún no se tienen los resultados deseados en este rubro educativo. Sylvia Schmelkes dice que no es culpa de los docentes, el sistema educativo no ha dotado de las herramientas conceptuales y de los instrumentos metodológicos, para la identificación de alumnos que proviene de otros ámbitos. La última parte de esta afirmación es discutible, ya que en el sentido estricto, sí se puede identificar a un indígena en un salón de clases, el problema no estriba en la identificación, sino que las herramientas conceptuales y los instrumentos metodológicos no están llevados a la práctica en el actuar cotidiano del docente. Sin llegar a herir susceptibilidades, las aulas en México son racistas. A la mayoría

La educación virtual en Chiapas: un proceso de resistencia social

de los profesores les incomoda trabajar con alumnos que no pertenecen a su contexto cultural. “Sin buscarlo, sin que haya en ello intención, las escuelas y las aulas de México son racistas. Denigran a niños y niñas –mexicanos como todos nosotros-, a seres humanos con iguales derechos que el resto de las personas en el país”. (Schmelkes, 2009, pág. 16)

Es necesario establecer reglas entre todos los participantes para que exista en la educación un enfoque intercultural, sobre todo en estados de la República como Chiapas, el cual es extremadamente multicultural, donde la convivencia entre las culturas se da en diferentes espacios, no sólo en la escuela. Es necesario analizar los problemas que se presentan, para así discutir algunas soluciones, buscar y resolver conflictos, de acuerdo a estas herramientas (Rodríguez, 1998) se proporcionará una formación en el valor del respeto y así de esta manera habrá una educación para la diversidad cultural. “Vivir el respeto y el aprecio a la diversidad es la mejor forma de educar en valores para la convivencia” (Schmelkes, 2009, pág. 17)

Una sociedad intercultural es aquella donde se ofrezca un proceso dinámico entre las culturas, proceso sostenido y permanente, en el que se obtenga una relación de comunicación y aprendizaje mutuo. Es donde se debe dar un esfuerzo colectivo y consciente para desarrollar las potencialidades de personas y grupos que presentan diferencias culturales; diferencias que deben basarse en el respeto y en la creatividad, más allá de actitudes individuales y colectivas que mantiene el desprecio, el etnocentrismo mal encausado, la explotación económica y la desigualdad social.

La interculturalidad es construir puentes de relación que aprueben la diversidad, pero más que nada, la interrelación de respeto. No es sólo reconocer al otro, sino entender que la relación enriquece a toda la sociedad.

El reconocimiento de la identidad y la diferencia requiere de un diálogo con buena intención, que se debe impulsar con lo mejor de cada grupo, con los aspectos más atractivos de sus culturas, eliminando consecutivamente los prejuicios y la intolerancia.

Chiapas tiene mucho que recorrer para consolidarse como una entidad intercultural, más

difícil se nota el panorama con la entrada de la globalización. Las ideologías, y la cultura se transforman día a día con el advenimiento y aceptación de nuevas formas de relación.

Además, la educación aún no ha recibido plenamente el movimiento intercultural que necesita para que se empiece a promover el respeto y reconocimiento entre las culturas. Se nota una resistencia a lo intercultural, es decir, la cultura dominante aún no permite construir relaciones de comunicación y aprendizaje mutuo.

La sociedad hegemónica está determinada por el capitalismo, existe una preocupación por insertarse al mundo global y desde siempre, en Chiapas, se distinguen diferencias entre los grupos, por lo tanto, se consolidan grupos sociales antagónicos que se pueden ver desde sus orígenes, desde antes de la llegada de los españoles.

Es importante recalcar que los que poseen los medios de producción, y en estos tiempos, los que poseen la tecnología y el intercambio comercial, no pretenden formular muchos cambios estructurales en la sociedad, sino todo lo contrario, establecer una continuidad social.

La globalización, en el papel, se ha convertido en un medio de apoyo para aquellos que sólo poseen su fuerza de trabajo, porque ésta pregona igualdad social, cultural e ideológica y de un reconocimiento a las masas. En lo físico la globalización no termina de encuadrar el emparejamiento social a todos los involucrados, y la cultura es la más afectada de los aspectos tocados por la globalización.

La globalización cultural, es el ente más importante en analizar, pero qué se entiende por globalización cultural: "...es un estímulo de los intercambio económicos motivados por las afinidades culturales. En la actualidad, la globalización, quizá tenga más relevancia en su vertiente cultural que en la económica o en la política." (Rodríguez, 1998)

La globalización cultural incumbe a todos, porque poco a poco se empieza a cambiar las formas de vida y el comportamiento conductual de un pueblo. La educación está de por medio en estos cambios e incluye los cambios existentes en la manera de formar a los docentes.

Es necesario penetrar con cambios coyunturales en los sistemas educativos, principalmente

La educación virtual en Chiapas: un proceso de resistencia social

en los lugares que no poseen el manejo de la información o que no poseen el conocimiento. No necesariamente lo que dice Xavier Rodríguez (1998) es cierto, en cuanto a que la globalización está motivada por la afinidad cultural, es cuestión de voltear la vista y darse cuenta que en México, culturalmente, recibimos más elementos de Estados Unidos que de la propia España, a pesar de que tenemos, de éste último, una afinidad cultural muy estrecha, el país del norte es uno de los más poderosos y no le importa si existe afinidad cultural, ellos simplemente imponen su cultura por mera conveniencia. Los antropólogos estadounidenses están haciendo investigaciones en México acerca de la antropología del consumo, es decir, están preocupados en el norte para ver qué es lo que, supuestamente, necesitamos, para así, posteriormente, procesarlo y venderlo en México. Se vive en una sociedad de consumismo en la que el más poderoso lleva la delantera.

Es difícil lograr la interculturalidad en ambientes presenciales, y ésta debe estar dirigida a la educación básica, ya que a partir de ahí, es como se formará en los alumnos el valor del respeto a las diferencias, si es difícil en lo presencial qué tan difícil puede lograrse la interculturalidad en la educación virtual.

Una universidad virtual en un ambiente social donde no existe reconocimiento de la identidad y respeto del otro, es difícil de crear, pero no imposible. ¿Cómo se puede dar reconocimiento a lo intercultural, si en lo virtual, aunque se de, no es reconocible ni importante?

Es necesario crear un sistema en el cual la virtualidad se acerque a la identidad y a la existencia de las diferencias. Los operantes de la tecnología (docentes virtuales) deben reconocer estos contrastes culturales.

La educación virtual es un modelo educativo basado principalmente en el solo uso de las nuevas tecnologías, utilizando métodos pedagógicos especializados en el tenor de estas nuevas competencias tecnológicas, las cuales deben ser eficientes en el proceso enseñanza-aprendizaje, porque este tipo de educación permite el uso del tiempo, del espacio, ocupación y edad de los alumnos, a diferencia de la educación presencial y todas estas diferencias no deben ser factores que limiten el aprendizaje. Aunque es difícil decir que en la actualidad exista un modelo pedagógico especializado, que pueda orientar claramente el diseño de una

currícula, con estrategias didácticas, que hagan claro el estudio de la educación virtual.

Conforme pase el tiempo este tipo de problemas poco a poco se irán esclareciendo, la educación en Chiapas está a la vuelta de la esquina. Así que los pedagogos y educadores tendrán que trabajar más y desarrollar estrategias de acuerdo a las nuevas tecnologías.

Se tendrán que resolver una variedad de problemas que se plantean, por ejemplo: ¿Cuáles serán las competencias que tendrán que desarrollarse en los docentes? ¿Cuáles serán las competencias que se tendrán que desarrollar en los alumnos? ¿Cómo se realizará la evaluación y qué candados habrá al momento de la realización de los exámenes? ¿Cuáles serán los problemas que se generarán con la incursión de la educación virtual?, etcétera.

Habría que investigar también si todas las carreras universitarias son ideales para la educación virtual, algunas de ellas tienen un alto contenido de practicidad, donde se necesita destreza y habilidad manual, por tal motivo, no cualquier carrera puede, ni debe ofrecerse de manera virtual, esto tendrá que ser regulado a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

El proceso de resistencia

Se encuentra aún resistencia en la actualidad en la utilización de la nuevas tecnologías en la educación universitaria, es importante denotar que dentro de la educación presencial universitaria, la utilización de la nuevas tecnologías son herramientas importantes y que la utilización de ellas en la diversión diaria de los estudiantes es innegable, de esta forma ellos no están desconectados con estas competencias, la resistencia existente, es de tipo generacional, es decir, los preparatorianos y los que están ingresando a las universidades están acostumbrados a recibir la educación presencial y es difícil que de la noche a la mañana cambien algunas costumbres que se generan en este tipo de educación.

¿Se puede generar educación a partir de la virtualidad, tomando en cuenta la interculturalidad?, para responder a esto se tiene que reflexionar acerca de las relaciones entre globalización y localidad, es bien cierto que no se puede dejar de pensar en la heterogeneidad y la integración de ésta. En este mundo donde la cultura, las ideas y los

La educación virtual en Chiapas: un proceso de resistencia social

conceptos están en franca homogeneización, es bueno rescatar la diferencia existente en las diferentes sociedades y más aún en los distintos movimientos sociales, es decir, no se puede dejar de pensar que lo global no es para todos, no todos tienen los mismos accesos a las tecnologías y existe un grupo que queda fuera de la homogeneización.

La globalización permite la entrada de nuevas ideas sobre la educación, y éstas no toman en cuenta la forma en que cada grupo las asimila, es decir, el grupo dominante asegura y permite la penetración de dichas ideas, además deja que sea de manera acelerada, le preocupa que los cambios sean lentos, a diferencia de los grupos dominados, los cuales, se resisten a un cambio en las formas conductuales, de simbología social y por supuesto, en la educación.

Es necesario tratar de visualizar las clases socioculturales por encima de las clases socioeconómicas, sin dejar de notar la importancia de esto último. En un mundo global lo que importa son los estamentos socioeconómicos, la mayoría de los elementos están dirigidos a éstos, mientras que los de abajo, no son capaces de recibir lo mundial de la misma manera.

Para el nuevo orden económico, político, social y cultural del mundo se requiere de una nueva cosmovisión mundial, nuevos mitos, los cuales funcionen de acuerdo al distinto orden social, es decir, reinventar una ideología con la intención de penetrar a la nueva civilización universal humana. (Roig, 2006)

La modalidad del cambio en la civilización hacia el fin de siglo, ocurre como un salto de modernidad. Así México se ve obligada a quemar años de su historia para entrar en un orden y un ritmo, una temporalidad transnacional, diferente. El salto dejaría un resto histórico, un futuro nacional que no fue. La cultura transforma este resto en temporalidad perdida porque salta a otro futuro, que es el presente de la temporalidad transnacional.

Lo que realmente está en juego es el crecimiento de las culturas desprotegidas que no tienen el acceso real a la mundialización y lo que este grupo recoge son las sobras de las nuevas competencias, miseria y marginación, por tal motivo no encuentran una estructura social capaz de reconocer a sus propios individuos, si ellos mismos no llegan a reconocerse,

entonces el resto mundializado o en proceso de no los reconocerá.

Las sociedades globalizadas ocupan el plano de la universalidad, los “*otros*” pasan a ocupar el plano de la tradición, el ritualismo, existiendo una separación en lo social.

La interculturalidad en el orden de lo global intenta controlar; es la centralidad hegemónica de los nuevos modos de acumulación la que posee la capacidad de admitir y dictaminar qué de aquello inter puede ser aceptable y culturalmente aceptable.

En Chiapas esto se ve reflejado en los movimientos sociales, desde siempre ha sido un estado no concordante con los cambios. Un caso específico es la resistencia social que se mantiene desde 1994 con el grupo zapatista, ellos han creado su propio sistema educativo autónomo. (Estrada, 2006)

En Chiapas aún existe un gran desfase entre la educación formal, la escuela y la educación indígena, esta última juega un importantísimo papel en la identidad étnica, la política educativa en México no ha provocado cambios estructurales en este sentido, a pesar de que Chiapas es una entidad que trata de venderse al turismo y que los spots resaltan la pluriétnicidad, no se puede consolidar aún a los indígenas en un territorio que era propiamente suyo. Los maestros indígenas se han sometido a un proceso de aculturación y por si fuera poco sigue con vigencia el prejuicio de la superioridad entre mestizos e indígenas.

Por tal motivo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) demanda un reconocimiento y uso de las diferentes lenguas y culturas y el control de sus instituciones políticas, sociales y culturales dentro de su propio contexto. Con ello dicen, se podrá elevar la calidad en la educación indígena. Si bien es cierto que dicha propuesta ya se está llevando a cabo sólo en el territorio considerado zapatista, hasta este momento no se puede determinar hasta qué punto ha mejorado la educación indígena, lo que si queda claro es que los docentes indígenas requieren nuevas competencias en la formación etnolingüística y se trata de un cambio rotundo en la formación docente inicial, desde el punto de vista político no es aceptable, ya que se pierde control de ellos.

La educación virtual en Chiapas: un proceso de resistencia social

La educación indígena no se debe quedar fuera de los avances tecnológicos, ni del uso de las nuevas tecnologías, éstas ayudan a crear y atender nuevas posibilidades en la escuela, si esto no sucede, es probable que florezca un desequilibrio mayor del que existe entre los países y las regiones ausentes de tecnologías.

El problema reside en la resistencia social que existe para apropiarse de las tecnologías. Aunque la educación indígena en México repuntó después del movimiento del EZLN, el gobierno federal lanzó una propuesta, en la cual comenzó a incluir los procesos de “equidad, igualdad y libertad vinculados con la relación de los pueblos indígenas y la sociedad envolvente” (Vera, 2005, pág. 166).

Desde este punto de vista la SEP abrió las oficinas de la educación intercultural, la cual ha desarrollado proyectos en capacitación docente y trata de abordar los asuntos primarios en las escuelas indígenas.

A pesar de todo no se logra avanzar demasiado en el rezago educacional que se genera en las áreas indígenas, a partir de hacer notar la diferencia entre ellos y la cultura dominante, se proyecta la marginación, de la cultura occidentalizada, la cual, tiene responsabilidad y es provocada por ellos mismos, por este motivo se producen desequilibrios riesgosos en la sociedad, es decir, se crea un abismo entre las distintas sociedades, principalmente entre aquellas que han sabido adaptarse a las nuevas tecnologías y las que no lo logran por falta de recursos, voluntad propia, estancamiento político o aislamiento sociocultural.

Ahora es necesario tocar el punto de los problemas que enfrenta la escuela virtual en comparación con la escuela presencial. La virtualidad desde el punto de vista que se plantea, tiende a ser un sistema solitario y hasta cierto punto triste. En el caso de la escuela virtual, los alumnos deben manejar las nuevas competencias donde sin que se envuelvan en la soledad que provoca estar frente a una máquina, la figura tutorial debe tratar de compensar esta triste realidad.

¿Cómo puede la virtualidad detectar conflictos de índole psicológicos, como se logran en las universidades presenciales? Ya que en estas últimas existe un departamento

psicopedagógico, que está encargado de detectar y dar seguimiento algunos de los problemas que presentan los alumnos en el proceso de enseñanza aprendizaje y hasta de otros tipos. La figura del tutor en estos casos es esencial.

Cuáles son las competencias que deben llegar a tener los tutores, o es que en las escuelas virtuales se exentaran los trabajos del tutor o psicopedagogo.

Los educadores o docentes de la educación virtual tendrán que desarrollar potencialidades porque en un futuro no muy lejano serán los más buscados para las universidades. Debe contar con elementos fundamentales de las nuevas tecnologías, esto no supone que el profesor de la escuela presencial desaparecerá, pero sí los obliga a entrar en esas competencias para crear un equilibrio en las funciones de ambos.

El problema se centrará en la respuesta que se le pueda dar a los alumnos cuando éstos no ven y no perciben la diferencia, no desde el punto de vista discriminatorio, sino todo lo contrario argumentando la interculturalidad. A este tipo de educación podrá entrar cualquier persona, es ahí donde se tiene que prestar especial atención y no perder el reconocimiento de las culturas, el docente virtual puede cortar a todos los alumnos con la misma tijera.

En muchas universidades virtuales o universidades que ofrecen posgrados *on line*, los requisitos son mínimos, no se presentan exámenes de admisión, así que cualquiera que pueda cubrir los pagos puede entrar, puede llegar a demeritar si los estudiantes tiene realmente las capacidades necesarias para estudiar alguna carrera, es muy necesario que los ingresantes tengan que cubrir algún requisito de admisión, de esta manera promover que los futuros graduados cuenten con lo indispensable, académicamente hablando, para formar parte de lo que la sociedad necesita en estos momentos.

En la Western Governors University, (WGU) se ofrece actualmente ocho programas de posgrado en tres áreas, a los estudiantes no se les exige tomar ningún curso, y para obtener un título el único requisito es aprobar una serie de exámenes. Además la función de los docentes no es enseñar, actúan como consejeros y éstos determinan lo que el estudiante sabe o desconoce y además designa los cursos que necesita para poder acreditar los

exámenes. Otro punto interesante para alcanzar un título en la WGU, es que se requieren competencias en dominios generales en la escritura y las matemáticas, de acuerdo al área que se desarrolla, es decir, todo el proceso para alcanzar un título gira en torno al sistema de exámenes, no en torno a las clases o cursos recibidos. (Western Governors University, 2008)

Los investigadores en educación virtual tienen un gran trabajo para determinar qué tipo de egresados necesita la sociedad actual, verificar si los alumnos salen desarmados en la actualidad, todavía éstos no alcanzan las mismas competencias que los egresados de las universidades presenciales, son preguntas que con el paso del tiempo se resolverán y con el transcurrir de las eventualidades en el accionar virtual se corregirán.

Miller y Miller identifica cuatro factores que tocan un papel importante en el futuro de la educación virtual, "...la investigación sobre su efectividad, los avances tecnológicos, los costos y la competencia del mercado, y la respuesta a las influencias del mercado." (Miller & Miller, 2000)

Las investigaciones sobre la eficacia de la educación virtual arrojarán resultados y éstas determinarán su desaprobación o vigencia y continuidad en el futuro. Además los avances tecnológicos, los programas especializados en virtualidad ayudarán a un mejor desarrollo de la educación, se ofrecerán nuevas herramientas, pero es completamente necesario que los avances sigan de la mano con el mejoramiento en la educación, tomando en cuenta las necesidades de una sociedad pluriétnica, es decir, la necesidad de ingresar en una sociedad en la que tengan cabida todos, respeto a las diferencias, y la imperante necesidad de una sociedad intercultural.

Conclusiones

Sobra decir la rapidez con que la sociedad está cambiando continuamente, por esta razón se le exige a la educación hacerse cargo de estas transformaciones en la sociedad, de esta manera adaptarse al proceso educativo tiene validez si están incluidas las nuevas tecnologías. Alain Touraine se pregunta ¿podremos vivir juntos? El ser humano tendrá la capacidad de coexistir entre grupos culturales fuertemente constituidos, donde es necesario la identidad, pero al mismo tiempo éstos deben saberse diferentes.

La sociedad está vulnerable ante los adelantos tecnológicos y todavía no aprende a compaginarlos, a sentir que realmente la tecnología va de la mano con los cambios sociales. Es necesario plantearse la importancia que juega la educación en este mundo globalizado, preguntarse cómo funcionan los sistemas educativos en los países en vías de desarrollo y cuáles serán los motivos que provocarán los cambios.

Los cambios sociales siempre han sido provocados, principalmente por los adelantos tecnológicos y científicos, pero el cambio cultural es mucho más lento del que se espera, por tal motivo en algunas sociedades, el movimiento cultural es más lento que el social, provocando poco entendimiento entre los avances tecnológicos y la transformación de la sociedad. Por ejemplo, en los juegos, hace 20 años, se involucraban valores como el compañerismo, la tolerancia, el respeto. Actualmente se ha transformado, los niños juegan con una máquina y de manera individual.

Aún no se comprende que algunos avances tecnológicos son exclusivamente para mantener una reproducción de sociedades encaminadas al consumo.

Más allá de las preguntas acerca de la convivencia, es necesario preguntarse si las nuevas tecnologías son capaces de promover la existencia en equidad social respetando los diferentes ambientes culturales. Además la educación debe ser un factor primordial para que se logre el cambio. Cualquier docente que tenga claro cuál es su quehacer, reconoce la necesidad de estimular en sus alumnos el aprendizaje en el sentido de la adquisición de conocimientos y destrezas, no importa cuál sea el tipo de educación, presencial o virtual.

La virtualidad, como se mencionó anteriormente está a la vuelta de la esquina y si es posible aún más cerca, por lo tanto se debe crecer en función de ella, no por ella. La educación virtual traerá consigo muchos cambios, los cuales deben crecer para el bien social, tomando en cuenta la imperante exigencia de la sociedad por una vida intercultural.

Bibliografía

Bello, R. (1996-2011). *Educar.org*. Recuperado el 5 de Diciembre de 2010, de Educar.org:
<http://www.educar.org/articulos/educacionvirtual.asp>

La educación virtual en Chiapas: un proceso de resistencia social

- Estrada, M. (2006). ¿Autonomía o hegemonía? Un análisis de la junta de buen gobierno hacia la esperanza en las cañadas tojolabales de la selva lacandona. *El Cotidiano* , 52-61.
- Fenner, J. (2007). Tierra y población en el Chiapas decimonónico. *Revista Pueblos y Frontera Digital* .
- INEGI. (2005). *Censo Nacional de Población*. México: INEGI.
- Miller, S., & Miller, K. (2000). *Theoretical and practical considerations in the design of design of Web-based instruction*. Idea Group Publishing.
- Molinari, A. (6 de Abril de 2002). En blanco y negro. *Semanario Palabra Escrita* .
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO.
- Narvaéz, E. (2005). La educación superior en américa latina ante los desafíos de la globalización. *Educere* , 181-186.
- Nérici, I. (1999). *Metodología de la enseñanza*. México: Kapelusz Mexicana.
- Pérez, M. (2006). Genealogía de la resistencia de las mujeres zoques, manquemes y mayas en 3 momentos después de la conquista de los Chiapa. *El cotidiano* , 89-100.
- Ricardo, C., & Mizuno, J. (2010). La docencia en entornos virtuales interculturales. *Zona Próxima* , 61-75.
- Rodriguez, X. (1998). Modernidad, diversidad y educación. Reto para el nuevo milenio. *Revista la Vasija* , 8-12.
- Roig, J. (2006). *La educación ante un nuevo orden mundial*. Buenos Aires: Editorial Díaz de Santos.
- Schmelkes, S. (2009). La interculturalidad en la educación básica. En S. Schmelkes, *Alas de la equidad*. México: CONAFE.
- Sol, R., Guardián, A., Masís, J., & Mata, A. (2002). La educación superior en américa latina ante los retos del contexto actual. *Educación* , 29-30.
- Vera, J. (2005). Formación del profesorado y educación. En A. R. Medina, & A. Ibáñez, *Estudios Sociales* (págs. 164-170). Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Western Governors University*. (2008). Recuperado el 5 de diciembre de 2010, de Western Governors University: <http://www.wgu.edu>